

Estudiantes detenidos

● Tres detenidos dejó la agresión a la ministra de Ciencia, Ximena Lincolao, en la UACH. Según el rector de la universidad, Egon Montecinos, estos “estudiantes” no pertenecían a la institución. Sin embargo, horas después, esta versión fue desmentida por las policías, confirmando que los tres detenidos corresponden a alumnos de las carreras de Bioquímica, Pedagogía en Historia y Antropología.

Esta detención representa una señal clara de que los delitos deben tener consecuencias. Pero si de responsabilidades se trata, no basta con la acción policial. Resulta evidente que el rector debió haber dejado su cargo considerando la gravedad de los hechos y los estudiantes debieron ser expulsados de la casa de estudios.

La violencia debe ser condenada sin matices. Lo ocurrido no fue un “error político”, como señaló Lautaro Carmona (PC), ni tampoco hechos aislados, como sostuvieron las Juventudes Comunistas.

La libertad de expresión no puede ser utilizada como excusa para justificar agresiones. El discurso de tolerantes y democráticos de la izquierda radical pierde total credibilidad cuando son parte y no se condenan estos hechos.

Martín Álvarez